

Retorno definitivo a México de Virgilio, Teresa y 4 niños

El 14 de febrero de 1912 salieron de Soranzen rumbo al puerto de Génova, para embarcarse directamente a Veracruz, encontrándose con la noticia de que eso no podía ser, ya que Italia estaba en guerra con Trípoli y, por tal motivo, Inglaterra había cerrado el Estrecho de Gibraltar. Regresaron a Milán, donde permanecieron 5 días con gastos pagados por cuenta de la compañía naviera, y posteriormente fueron conducidos en tren a través de Francia, hasta llegar al puerto de Saint Nazaire, donde abordaron el barco *Le Champagne* el día 22 del mismo mes, llegando a Veracruz el 10 de marzo de 1912 [Ernesto nació el 14 de octubre del mismo año]. Ahí los estaban esperando los tíos Onorato Pittol y Agustín Cesa, mismos que los condujeron hasta la Colonia Manuel González, habiéndolos hospedado en su casa algún tiempo, mientras encontraban un lugar para establecerse.

El rancho *La Purísima*, ubicado en la congregación de *El Ocote*, del municipio de Huatusco, lo tenía el tío Pedro Cesa, que lo había adquirido en compra al tío Onorato Pittol; pero, para su mala suerte, dos años seguidos se heló la cosecha de café, en vista de lo cual optó por devolvérselo al mismo. Entonces se lo vendió a nuestro papá y fue a vivir con su familia a dicho lugar.

En 1910, la Revolución ya había comenzado; se combatía en el norte de la República, siendo Pancho Villa el principal caudillo, llamado también *El Centauro del Norte*. Así, la Revolución se fue extendiendo por toda la nación. En verdad era una lucha fratricida, un caos, pues la mayoría de los alzados no sabían para qué ni por quién peleaban, pues había villistas, carrancistas, zapatistas y grupos leales al gobierno.

En esta época comenzó el calvario para todas las familias que vivían en los ranchos, abandonadas a su suerte, pues no tenían protección alguna. Contando entre éstas a la nuestra como una de las más afectadas, ya que éramos nueve hermanos, todos menores de edad: Modesto, Raimondo, Delfino y Gino, nacidos en Italia; Ernesto, Isabel, Amalia, Rita e Ida, nacidos en este país. Lo difícil de adquirir víveres, la inseguridad que prevalecía

Ritorno definitivo in Messico di Vigilio, Teresa e 4 figli

Il 14 febbraio 1912 partirono da Soranzen Vigilio, Teresa e i quattro bambini, diretti al porto di Genova per imbarcarsi con destinazione Veracruz. Però l'imbarco non poté aver luogo, a causa della guerra fra Italia e Libia, motivo per il quale l'Inghilterra aveva chiuso lo Stretto di Gibilterra. Allora tornarono a Milano, dove rimasero per cinque giorni. Poi, partirono per la Francia. Il 22 febbraio, s'imbarcarono sulla nave <<Le Champagne>> nel porto di Saint Nazaire. Arrivarono a Veracruz il 10 Marzo 1912. (Ernesto nacque il 14 ottobre dello stesso anno). Ad aspettarli c'erano gli Zii Onorato Pittol e Agostino Cesa, che li accompagnarono fino alla Colonia Manuel Gonzalez e li ospitarono finché non avessero trovato un'abitazione.

Trovato il posto nel villaggio chiamata <<El Ocote>>, si trasferirono al <<Rancho La Purísima>> dove hanno vissuto per molto tempo, lavorando sempre con molto entusiasmo. Il rancho apparteneva allo zio Pedro Cesa, che l'aveva comprato dallo zio Onorato Pittol. Siccome, però, per due anni il raccolto del caffè erano stato compromesso dalle gelate, fu restituito a Onorato Pittol che, allora, lo vendette a nostro papà.

Nel 1910 scoppiò la rivoluzione messicana in tutto il Paese e, con questa, iniziò il calvario delle famiglie messicane. La situazione era ancora peggiore per gli emigranti che non conoscevano bene la lingua del Paese. Si combatteva dappertutto. Nel Nord, il capo era <<Pancho Villa>>, detto <<El Centauro del Norte>>. Nel Nord, il capo era <<Pancho Villa>>, detto: <<El Centauro del Norte>>. [Gli altri erano Carranza ed Emiliano Zapata che comandava nel Sud]. La Rivoluzione Messicana fu in quei tempi una lotta fratricida. La maggioranza degli insorti non conosceva di certo il motivo della rivoluzione.

In quell'epoca cominciò un vero calvario per le famiglie che abitavano in campagna, abbandonate e senza protezione. La nostra era una delle più colpite, giacché eravamo 9 fratelli tutti minorenni: Modesto, Raimondo, Delfino, Gino,



Francisco Villa, *El Centauro del Norte*.



Emiliano Zapata.

en los caminos, por los facinerosos que asaltaban a cuantos transitaban o iban a Huatusco para traer algún alimento; éstos eran despojados de todo y si alguno se resistía lo colgaban de un árbol. ¡Cuántas veces nuestro hermano Modesto llegó a casa asustado, al ver pendientes en los árboles a pobres seres que, por ser quizá de un partido contrario, les quitaban la vida!

Así pasaron los meses y los años, agravándose cada día más la situación. Los alimentos escasos, sobre todo el maíz; no se hallaba ya ni dónde esconderlo, si algo se cosechaba, ya que lo robaban para dárselo a los caballos, sin importarles el daño tan grande que hacían.

¡Cuántas veces, cuando nuestra madre tenía preparado el frugal alimento para nosotros, llegaba de improviso un grupo de hombres armados, ya sea de uno u otro partido, acabando en un santiamén cuanto había y teníamos que comer plátanos! Y cuando no había nada, mataban las gallinas a balazos para que mamá se las preparara. Aún nos parece ver a esos soldados tirados de barriga en el pasto, esperando que se les sirviera.

En el momento de narrar esta historia, nos viene a la memoria un recuerdo muy cariñoso y de profunda gratitud para la tía Lucía Zuccolotto de Tres y su hermana María Vda. de Cantón, de las cuales recibimos tan valiosa ayuda. Esta última, mujer valiente, montaba a caballo y con unos cuantos arrieros y un atajo de mulas, salía de ma-

nati in Italia, e Ernesto, Isabella, Amalia, Rita e Ida nati in questo Paese. Per arrivare alla città più vicina e fare la spesa, si doveva percorrere un bel pezzo di strada a piedi o a cavallo, rischiando sempre di incontrare i banditi che rubavano quel poco che con tanto sacrificio si era comprato. Sono stati giorni veramente difficili, soprattutto per noi emigranti. Tante volte nostro fratello Modesto arrivava a casa tutto spaventato dopo aver visto un uomo che pendeva da un albero, ucciso perché era di un partito avversario.

Così passarono i mesi e gli anni. La situazione si aggravava sempre più. Scarseggiavano gli alimenti, soprattutto il mais; né si sapeva dove nascondere, se ce n'era, poiché lo rubavano per darlo ai cavalli, senza preoccuparsi del grande danno che procuravano.

A volte, i briganti armati si mangiavano i nostri cibi e noi eravamo costretti a mangiare delle banane. Quando non trovavano niente, ammazzavano le galline a colpi di pistola e nostra madre doveva cucinarle per loro che, sdraiati nel prato, aspettavano per mangiare. Ancora ci sembra di vedere quei soldati sdraiati sull'erba con la pancia all'aria, aspettando il cibo.

Mentre narriamo questa storia ci viene in mente il caro ricordo della zia Lucia Zuccolotto che, con sua sorella Maria, vedova di Canton, ci ha aiutato sempre con tanta sollecitudine. Quest'ultima donna coraggiosa andava a cavallo

Excelentísimo Señor:

La revolución comenzada en Noviembre de 1910, ya en estos últimos meses, ha tomado en estos rumbos el carácter de bandolerismo. Van dos veces que algunos que se dan el nombre de revolucionarios entran aquí y además del espanto ocasionado á las familias, han exigido dinero, caballos y mercancías que no ha habido más remedio que dárselos por estar indefensos. La Jefatura Política nos han prestado su ayuda, es verdad; pero como de esta Cabecera á Huatusco, que es la Cabecera del Cantón median 15 kilómetros, cuando han venido las fuerzas ya habíamos sido robados. Solicitamos una guarnición permanente de 10 hombres; pero esta estuvo aquí algunos días y se nos retiró. Frecuentemente tenemos noticia del paso de bandoleros por las cercanías de este lugar, lo que ocasiona la alarma consiguiente y en vista de esto y de que este pueblo en virtud de su progreso, así como su distancia con la Cabecera Cantonal, necesita indiscutiblemente una pequeña guarnición que resguarde nuestras vidas e intereses, ocurrimos á V. E. á fin solicitar su poderosa ayuda para que el Gobierno del Estado ponga en esta un resguardo de 4 á 6 rurales y se nos faciliten algunos rifles para auxiliar á esa guardia en caso necesario.

No dudamos que V. E. atenderá nuestra súplica por lo que quedaremos altamente reconocidos.

Huatusco, Veracruz, Colonia Manuel González, Julio 23 de 1912

W. H. H. H. Antonio Zamboni
 Anibal Pedersen Nibel Proato
 W. H. H. H. Agustin Demuner
 Anibal Pedersen Demuner Luis
 A. L. L. L. C. L. L. L. L.

Juan Pariseh

C. Pariseh

Francisco Marini

Francisco Crax

Thommaso Crivelli

Antonio Carrozzini

Luis Vaccantini

Jose Crivelli

Vito Balbarta

Jose Casteln

Fernando Angel

Santo Zuccolotto

Pedro Bertrami

Giovanni Fontana

Jose Casteln

Francisco Carrozzini

Jose Casteln

Enrique Casteln

Enrique Casteln

Lorenzo Anqueben

Onorato Zuccolotto

Jose Zuccolotto

Antonio Zuccolotto hijo

Juan Conton

Juan Pariseh

David Pedersini

Narciso Marini

Antonio Lilli

Luis Croda

Jose Gelmi

Eduardo Lilli

Manica Giuseppe

A SUA ECCELLENZA SIGNOR MINISTRO D'ITALIA IN MESSICO

Illustrissimo Signore:

Trenta anni fa abbiamo lasciato la Madre Patria per venire in questa terra ospitale, cercando nei suoi fertili campi una efficace ricompensa alla nostra costanza nel lavoro. L'esito coronò le nostre speranze e ora abbiamo il piacere di dire a V.E. Che abbiamo piccole proprietà che ci permettono di vivere onestamente. Non vogliamo essere immodesti, ma dobbiamo dire a V.E. che ciò che appartiene a noi e agli altri italiani di questa colonia è stato raggiunto mediante un assiduo lavoro, come potrà confermare la maggioranza degli abitanti autoctoni di questo cantone. Diciamo questo a V.E. per farle presente che è stata nostra preoccupazione conservare puro il nome dell'Italia.

La Rivoluzione iniziata nel novembre 1810, negli ultimi mesi ha preso in questi luoghi il carattere di banditismo. Son già due volte che certa gente che si dice rivoluzionaria entra nelle case spaventando le famiglie e chiedendo dei soldi, cavalli e merce che dobbiamo consegnare perché siamo indifesi. La prefettura politica ci ha un po' aiutato, è vero; ma, siccome da questa località ad Huatusco, che è il capoluogo del cantone, c'è una distanza di 15 chilometri, le forze dell'ordine arrivano quando siamo già stati rapinati. Sollecitammo una guarnigione permanente di 10 uomini, ma essa rimase solo pochi giorni e poi se ne andò. Frequentemente abbiamo notizie del passaggio di banditi che mettono in allarme per le persone che abitano lontane dal capoluogo.

Per questo e in considerazione della distanza dalla strada cantonale, la nostra comunità indiscutibilmente ha bisogno di una piccola guarnigione che difenda la nostra vita e i nostri interessi. Preghiamo, quindi, la S.V. di intervenire perché il Governo dello Stato istituisca qui una guardia armata da 4 a 6 rurali e ci fornisca alcune carabine per aiutarli, in caso di necessità.

Creda Illustrissimo Signor Ministro che quello che chiediamo è assolutamente necessario per tranquillizzare gli animi pieni di timori delle famiglie, così come per difendere le nostre vite e i nostri interessi frequentemente minacciati.

Non dubitiamo che V.E. accoglierà la nostra supplica, per questo Le saremo molto riconoscenti.

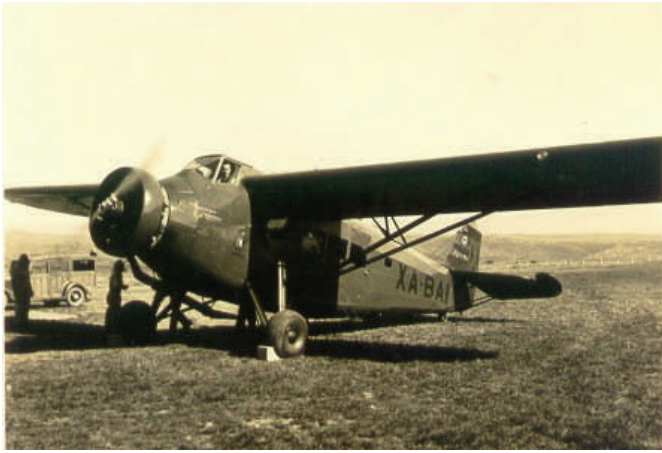
Huatusco, Veracruz, Colonia Manuel Gonzalez, 23 luglio 1912.

drugada rumbo a Matlaluca. Llevaban café a Camarón y de allí iban a Portales a comprar maíz; de regreso llegaban al Guaje, pasaban la noche allí y temprano regresaban a la Colonia. Tenían que pasar por donde estaba una avanzada, o sea, un grupo de soldados que atajaban el paso y les quitaban cuanto llevaban.

Esta señora se valía de una estrategia muy especial para eludir el peligro: Poco antes de llegar al lugar señalado, empezaba a gritar junto con los arrieros palabras gruesas y a tirar balazos. Esto asustaba a los que estaban apostados en el camino y salían huyendo, pensando que era el enemigo el que se acercaba, lo que aprovechaban para pasar sin ningún peligro y contenta de haber burlado la vigilancia.

assieme a un gruppo di uomini e con una fila di bestie da soma usciva presto al mattino per portare del caffè a Camarón, passando per Matlaluca. Con i soldi ricavati, andavano a comprare granoturco. Al ritorno si fermavano in un posto chiamato *Il Guaje* dove pernottavano. Poi tornavano alla Colonia. Dovevano passare vicino ad un luogo dove c'erano dei soldati rapinatori.

Questa signora aveva una sua strategia molto speciale per eludere il pericolo. Poco prima di arrivare al posto segnalato, cominciava a gridare delle parolacce insieme con i mulattieri e a sparare. I soldati, spaventati, fuggivano pensando che il nemico si stesse avvicinando. Così, ne approfittavano per passare senza pericolo, molto contenti per aver ingannato i soldati.



Alto Lucero, avión que hacía la ruta Córdoba-Huatusco-Jalapa. Cuentan que el padre Enrique Trejo y Domínguez, al llegar a Huatusco procedente de Jalapa, le dijo a los pasajeros que no abordaran el avión, ya que venía fallando. Al despegar con rumbo a Córdoba, se desplomó, muriendo todos sus ocupantes, entre ellos el Sr. Rugiro Zúñiga. Huatusco, Ver. Año 1941.

“Alto Lucero”, aereo che collegava Cordoba-Huatusco-Jalapa

Raccontano che padre Enrique Trejo e Dominguez, arrivando ad Huatusco da Jalapa, disse ai passeggeri di non salire sull'aereo, che era già in avaria. Al decollo da Cordoba, esplose e morirono tutti gli occupanti, fra i quali c'era il Sig. Rugiro Zuñiga, Huatusco, Ver. Anno 1941.

Entre los familiares que nuestra madre dejó en Italia se encontraba una tía soltera llamada Elisa, la cual, sintiendo la ausencia de su hermana y sobrinos, pasado un tiempo decidió vender sus bienes, valiéndose del tío José, hermano de papá, para que le arreglara sus papeles. Un buen día, sin despedirse de nadie, abandonó su pueblo para embarcar en el puerto de Génova rumbo a Veracruz, dejando a todos los suyos preocupados por su desaparición. Su arribo a este puerto fue en 1913; fueron a recibirla papá y el tío Agustín Cesa. Gran desilusión y una exclamación de angustia fue el ver la casa de madera donde ella había de convivir con su nueva familia, pues pensaba en cómo pasaría el invierno en esas condiciones. Dijo también que se hubiera regresado a Italia ese mismo día si fuera posible.

Poco a poco se fue adaptando al nuevo sistema de vida y, a pesar de su poca salud, fue una gran ayuda para mamá. Hay que apuntar que no fueron menos los sufrimientos que ella pasó, ocasionados por la Revolución, máxime que el idioma era diferente y le impedía entender a los rebeldes que llegaban a pedir o exigir alguna cosa.

En 1914 llegaron, procedentes de Italia, dos familias compuesta de doce miembros, los cuales

Tra i famigliari di nostra madre rimasti in Italia, c'era una zia nubile chiamata Elisa che, sentendo la mancanza della sorella e dei nipotini, decise di vendere tutto quello che aveva in paese e, con l'aiuto dello zio Giuseppe, fratello di nostro papà, preparò tutto ciò che occorreva per il viaggio. Un bel giorno, senza salutare nessuno, abbandonò il paese, si recò al porto di Genova, dove s'imbarcò sulla nave che la portò a Veracruz nel 1913. Nostro padre, accompagnato dal cognato Agostino Cesa, la aspettava per condurla a casa. Quando arrivarono, la zia rimase fortemente delusa nel vedere la casa della sorella. Si trattava di un'umile casa di legno, mai vista in Italia, e lei pensava come avrebbe potuto trascorrere l'inverno in una casa così fragile. Penso che sarebbe tornata in Italia il giorno stesso, se fosse stato possibile.

Però, a poco a poco si adattò al nuovo sistema di vita, nonostante la sua debole salute, e fu di grande aiuto per la mamma. Debbo dire che la zia soffrì molto a causa della Rivoluzione, ancora peggiore per lei che non conosceva la lingua e non capiva i ribelli che venivano a chiedere e tante volte ad esigere qualcosa.

Nel 1914, arrivarono due italiani: Giovanni Schenal e Vittore Perenzin con le rispettive mogli

se hospedaron en nuestra casa. Los jefes de estas familias se llamaban Giovanni Schenal y Vittore Perenzin y sus esposas Fosca y Filomena, primas de mamá. Después de un año regresaron a Italia

En el año de 1922, por razones de la crítica situación que prevalecía después de la Revolución, especialmente por los continuos robos en las casas y amenazas a los jefes de familia por los tiznados, ya que a nuestra casa entraron por 15 veces o más, nuestro padre decidió vender el rancho y pasarnos a vivir por 8 meses a la casa de Don Luis Tres. Al año siguiente nos invitaron los hermanos Amado y Santiago Tres a trasladarnos a su rancho de *San Rafael Caleria*, municipio de Córdoba, llegando a las 4 de la tarde, año de la langosta. Permanecimos allí 9 meses, hasta que nuestro papá compró el rancho *San Felipe* a Don Ángel Paredes y Doña Mercedes Cruz, llegando a dicho lugar el 2 de noviembre de 1923 [Existe en la casa una placa conmemorativa de este hecho].

Ahí fue nuestro hogar definitivo, donde pasamos nuestros mejores años, siempre unidos y

Fosca e Filomena, cugine di nostra madre. Furono ospitati in casa nostra, ma dopo un anno ritornarono in Italia.

Nel 1922, finita la rivoluzione, la situazione del Paese era molto difficile. Non si poteva lavorare e soprattutto c'erano i ladri che minacciavano i padroni di casa. Per dare un'idea, a casa nostra entrarono a rubare almeno 15 volte. Per questo motivo, nostro padre decise di vendere la proprietà e di comprarne una in un luogo più sicuro. Mentre cercava qualcosa di più adeguato alle sue necessità, fummo ospitati per otto mesi dal signor Luigi Tres.

L'anno successivo, fummo invitati dai fratelli Amado e Santiago Tres a trasferirci nel loro rancho di *San Rafael Caleria*, comune di Cordoba, dove arrivammo alle quattro del pomeriggio. Vi rimanemmo per nove mesi, fino a quando nostro padre comprò il rancho *San Felipe* dal signor Angelo Paredes e dalla signora Mercedes Cruz. Qui, arrivammo il 2 novembre 1923. [c'è ancora una targa commemorativa].

In questo luogo, che fu il definitivo, abbiamo trascorso i nostri migliori anni,



Grupo familiar y, por ahí, Toni Rivera. Rancho San Felipe, Ver.
Gruppo familiare. Di fianco, a destra, Toni Rivera. Rancho San Felipe, Ver.



Grupo familiar con la nonna Teresa Gris.
Gruppo famigliare con la nonna Teresa Gris.

trabajando. Desde luego, no faltaron los problemas y tristezas: en 1924 murió la tía Elisa, en 1949 Gino y en 1950 falleció nuestro papá. Los restos de los tres descansan en la iglesia de Guadalupe [los restos fueron exhumados del panteón municipal, que se ubicaba en la avenida 11 y calle 21, donde se encuentra actualmente el Hospital de Salubridad y Asistencia, y fueron trasladados al templo de Guadalupe. Cuando hicieron una remodelación del área del altar, la lápida fue tapada; los restos se encuentran del lado derecho, en la pared lateral, casi al fondo].

Vivieron en dicho lugar, ya casados, Modesto, Delfino y Ernesto, habiendo nacido muchos nietos, entre los cuales se encuentra Mons. Mario De Gasperin, actual obispo de Querétaro.

Esta breve historia fue escrita con la intención de que los descendientes de la familia De Gasperin Gris conozcan más de cerca a sus antepasados y valoren lo que nos legaron, es decir: la fé en Dios, la unión en la familia y el amor al trabajo.

Para concluir, un recuerdo muy especial a la nonna Teresa, que murió el 19 de abril de 1973, a los 93 años”.

"Recordar es vivir". Noviembre 2 de 1990.
Rita y Amalia De Gasperin Gris



La nonna Isabel De Gasperin con sus sobrinos, en el rancho San Felipe.
La nonna Isabella De Gasperin coi nipoti e nipotini nel rancho San Felipe.

nell'unione e nel lavoro. Non mancarono momenti difficili e tristi. Nel 1924 decedette la zia Elisa, nel 1949 Gino e nel 1950 nostro padre Vigilio. [I resti mortali furono esumati dal cimitero municipale che si trovava nel viale 11, via 21, dove c'è attualmente la clinica della salute ed dell'assistenza della città di Córdoba. Attualmente, riposano nell'ala destra del muro laterale della Chiesa di Guadalupe].

A San Felipe, sono vissuti Modesto, Delfino ed Ernesto, tutti e tre sposati. Sono nati molti nipotini, tra i quali Mons. Don Mario De Gasperin, attuale Vescovo della Città di Querétaro.

Questa breve storia è stata scritta con l'intenzione di far conoscere ai discendenti della famiglia De Gasperin la loro origine, perché sappiano apprezzare quanto è stato trasmesso: la fede, l'amore per la famiglia e per il lavoro.

Un ricordo speciale è rivolto alla nonna Teresa che ci ha lasciati il 19 aprile 1973 a 93 anni compiuti”.

"Ricordare è vivere". 2 nov. 1990.
Rita ed Amalia De Gasperin.